

¡Primer mes de la Ruta Sexualidad!

Rubén Olveira Araujo

Esta semana estamos de celebración: ¡primer mes de la Ruta Sexualidad! Atrás quedaron Kaliningrado y el club ciclista que tan hospitalariamente nos acogió y nos mostró los secretos del territorio. Atrás también Polonia con sus bares de leche y la República Checa con sus castillos. Y aunque este sea el momento de hacer memoria y recordar a todas esas personas que a lo largo de este viaje se han acercado a nuestro proyecto, también es el momento de mirar hacia delante y ver qué nos depararán los siguientes dos tercios de esta odisea llamada Biziz. Así que con algo de nostalgia pero sobre todo ansiosos por averiguar qué nos espera, hemos cruzado animados la frontera alemana.

Empezando por Waidhaus y continuando por Weiden in der Oberpfalz, pronto hemos alcanzado Bayreuth siguiendo una amplia red de bidegorris que une toda Alemania. Esta ciudad de Franconia –en el este del país- es principalmente conocida por haber sido el hogar de Richard Wagner y de Franz Liszt, dos prestigiosos músicos del siglo XIX.

Tras pasar un día entre sus múltiples parques y calles adoquinadas, hemos proseguido hasta Bamberg, que posee uno de los cascos antiguos mejor conservados de Alemania con más de 2.400 construcciones históricas. Sin duda, no podría haber mejor lugar para descansar y recobrar nuestras fuerzas después de un intenso mes de experiencias inolvidables.

¿He dicho descansar? Para festejar, quería decir. Y para ello nos hemos animado a pedir a los alemanes que dibujen genitales en un papel –tanto masculinos como femeninos- nombrando sus respectivas partes. El objetivo: por un lado, reconocer la amplia diversidad de formas y tamaños; y por otro, tantear los conocimientos de la gente de a pie en este aspecto. Aunque he de admitir que no hemos tenido demasiado éxito. Lo único que hemos conseguido es que nos miren raro.

Aun así, ya que he sacado el tema de los genitales, sí que me gustaría mencionar algún que otro dato curioso. El principal es que la vagina, aunque nos refiramos a ella en singular, está constituida por dos tramos muy distintos, hasta tal punto que el primer tercio –los 4 o 5 primeros cm- es sumamente sensible, mientras que los siguientes dos tercios –los 8 a 10 cm restantes- son totalmente insensibles.

Del mismo modo, solemos entender a la vagina como el equivalente al pene. Sin embargo, el homólogo del pene no es la vagina, sino el clítoris. La vagina, por su parte, es un invento evolutivo posterior. De ahí que haya especies en las cuales los machos tienen pene, pero las hembras no tienen vagina –aunque sí clítoris.

¿Las conclusiones que podemos sacar de estos datos? Muchas. Por mencionar alguna, la largura del pene en la mayor parte de las ocasiones es poco relevante a la hora de obtener y dar placer. También señala al clítoris como una de las principales fuentes del

gozo erótico femenino, ya sea complementariamente o no a otras prácticas. Y aunque no tengamos dibujos que mostraros en esta ocasión, os animamos a hacer la prueba en vuestra casa: ¿sabríais dibujar y distinguir las diferentes partes tanto internas como externas de los genitales masculinos y femeninos? Con estos deberes me despido hasta la próxima semana.